

LA SEMANA SANTA PARA EL HERMANO NAZARENO

DOMINGO DE RAMOS: Día en el cual la iglesia recuerda la entrada de nuestro señor Jesucristo en Jerusalén, para llevar a cabo su misterio pascual. Por este motivo, en todas las misas debe conmemorarse esta entrada por medio de una procesión o una entrada solemne antes de la misa principal; o por medio de una entrada sencilla antes de las demás misas. En la liturgia de este día y de acuerdo a su respectivo año, se lee la pasión de nuestro señor como evangelio.

El domingo de ramos para los hermanos Nazarenos es el día que marca el inicio del tiempo mas importante e inolvidable en la vida de un seguidor de Cristo revestido de Nazareno, muy temprano se reúnen los Nazarenos para vestir sus hábitos, el blanco para los consagrados y morado para los demás Hermanos, y se disponen luego para una larga procesión desde un punto remoto del barrio La cumbre.

LUNES Y MARTES SANTOS: En estos días los cristianos se disponen a preparar su estado espiritual para la celebración del triduo pascual, suceso central de nuestra fe católica cristiana, en esta preparación se realizan reuniones, retiros espirituales y también en algunas parroquias se llevan a cabo las pascuas infantiles, juveniles y para adultos.

Los hermanos Nazarenos realizan sus retiros espirituales privados ya sea en estos dos días o en los domingos cuaresmales.

MIERCOLES SANTO: Día consagrado a Jesús Nazareno y a sus seguidores, en esta importante fecha para los Hermanos Penitentes, se celebra una misa solemne en honor a su patrono, la liturgia se une a esta solemnidad, y en su evangelio hallamos el pasaje bíblico en donde Jesús anuncia que será traicionado y entregado por uno de sus discípulos, situación contraria a la actitud del Hermano Nazareno, el cual se niega así mismo, carga y asume su cruz de cada día y acepta fielmente el seguimiento a Jesucristo.

También en este día, los Hermanos novicios después de un año de preparación toman y visten sus hábitos de Nazarenos por primera vez, son públicamente aceptados por la Hermandad y comunidad parroquial, otro hecho para resaltar, es la consagración de por vida que hacen algunos hermanos Nazarenos al seguimiento de Cristo y vinculación directa a su Hermandad.

Inicia el internado en la casa Nazarena, este retiro espiritual y del mundo es para los nazarenos una de sus experiencias mas significativas, por que en los siguientes cinco días el penitente vive de una manera intensa y solemne los días santos. Por medio de esta convivencia y dependiendo de la actitud espiritual del Nazareno, renace en él o ella una bella y divina integración con el hijo de Dios, debido a que son cinco días de oración, sacrificio con amor y dedicación extrema a las actividades religiosas de la semana mayor para los Cristianos Católicos.

JUEVES SANTO: La majestuosa liturgia de esta solemnidad esta consagrada a celebrar la institución de la Divina Eucaristía. Por un momento la iglesia olvida su tristeza, y se revista de sus mejores galas para festejar su esposo escondido en el santísimo Sacramento. Miremos con religioso estupor a Jesús postrado a los pies de sus discípulos para lavárselos, y oigámosle encomendarnos la humildad y caridad con que debemos servir a nuestros hermanos, y la limpieza de alma con la que hemos de acercarnos a la sagrada mesa.

Inicio del triduo Pascual, los tres días en que los creyentes conmemoramos la pasión, muerte y resurrección de nuestro señor Jesucristo, para los hermanos nazarenos continua la constante oración y penitencia, en la mañana de este día los penitentes recorren las calles del barrio la Cumbre en busca de la solidaridad de sus habitantes, en la tarde se disponen a celebrar la solemnidad de la institución de la eucaristía, del sacerdocio y anuncio del mandato del amor.

VIERNES SANTO: Se conmemora en esta fecha la pasión y muerte de nuestro señor Jesucristo. La cruz no ha pasado. Cristo sufre hoy. La carne dolorida de Cristo son los pobres, los humildes, los enfermos, los olvidados, los que no son amados. Ante la cruz de nuestro hermano Jesús, no olvidemos la cruz de nuestros hermanos pequeños y amemos nuestra cruz. La cruz no es inútil, es salvación. Unamos nuestro dolor al de Jesús. Abramos nuestro corazón al dolor de nuestros hermanos y oremos en silencio. Viernes santo no es el fin; solo es una etapa en el camino hacia la alegría de la Pascua.

Día de luto para los Nazarenos, en esta fecha en horas de la mañana se lleva a cabo un solemne Vía crucis por las principales calles del barrio, y en horas de la tarde sobre las tres, continua la celebración del triduo pascual con la conmemoración de la pasión de nuestro señor, sermón de las siete últimas palabras de Cristo, adoración de la santa cruz y des enclavamiento del cuerpo de Jesucristo de su cruz. Al final del día a las 11 p.m. los nazarenos salen de su internado a realizar la procesión cumbre de la penitencia de los días santos, el desande es la máxima expresión del sentimiento de penitente en cada seguidor de Jesús de Nazaret.

SABADO SANTO: La iglesia pasa el sábado santo junto al sepulcro del señor y en la meditación de su pasión y muerte hasta que, después de la vigilia solemne o espera nocturna de la resurrección, se desborda la alegría pascual, cuya exuberancia inundara los cincuenta días que siguen.

Continua el luto y la esperanza de la resurrección de Jesucristo y con ella la renovación definitiva de nuestra vida, el sábado santo es también un día para tener presente a los que sufren, en el cuerpo y en el alma, los Nazarenos en este día visitan a los enfermos del barrio, en cada visita presentan un saludo de esperanza y de paz en nombre de Cristo, luego en la tarde se recitan los 33 credos en honor a la edad en que murió nuestro señor, en cada rezo se hace la confirmación pública de nuestra fe católica Cristiana. Al llegar la noche se recuerda el inmenso dolor sentido por la Madre de Dios y nuestra, se realiza en el templo el sermón de la soledad y seguidamente la procesión en honor a la santísima virgen María. Y al acercarse la media noche se llega el final del triduo pascual, con la celebración de la vigilia aparece la fiesta de la resurrección de Jesús de Nazaret.

DOMINGO DE RESURRECCION: Esta es “la noche santa, madre de todas las viglias cristianas” S. Agustín. En que los fieles siguiendo la exhortación del evangelio, sosteniendo en sus manos las lámparas encendidas, se asemejan a los sirvientes que esperan el regreso de su amo, para que al volver los encuentre velando y los haga sentar a su mesa.

Con la llegada del domingo de pascua, finaliza los días santos, finaliza la penitencia y llega la alegría y el gozo de saber que contamos con un amigo incondicional, que nos amo tanto hasta entregar su vida por nosotros, estas y muchas más son las manifestaciones de los hermanos Nazarenos, es evidente la alegría en ellos en este día, después de vivir y experimentar la experiencia nazarena del internado, queda en los corazones el sentimiento de amor y entrega hacia el maestro y hacia la hermandad, finaliza la semana mayor pero inicia los días de santidad para todos los consagrados en cuerpo y alma a Jesús Nazareno.